

La inmigración alemana-brasileña en Misiones, Argentina.

Introducción

Los inmigrantes alemanes-brasileños se distinguen por haber desarrollado migraciones transgeneracionales: estuvieron cien años en el sur de Brasil, y ya llevan más de ochenta años en la Argentina. A pesar del largo período fuera del territorio natal y de nuevas migraciones, los descendientes de estos alemanes conservan su idioma, su cultura y sus tradiciones.

En un primer momento, fueron inmigrantes europeos llegados a Brasil, y luego migrantes limítrofes al traspasar la frontera brasileña-argentina. De modo que el caso alemán-brasileño permite conjugar dos dimensiones de los estudios migratorios: la migración transatlántica y la migración limítrofe.

Para poder comprender esta inmigración, en primer lugar se realizan algunas consideraciones sobre la identidad alemana-brasileña, luego una periodización de las diferentes etapas migratorias, y finalmente, una síntesis del proceso colonizador a través del caso de la colonia Puerto Rico ubicada en el Departamento Libertador General San Martín.

1. Consideraciones sobre la identidad alemana-brasileña

La germaneidad [*Deutschtum*¹] es un concepto que marcó la identidad de los colonos alemanes-brasileños² que llegaron a Misiones. Giralda Seyferth define a la germaneidad como una ideología étnica que “coloca el derecho de sangre como determinante de la nacionalidad por sobre el estado y la ciudadanía”³. Pero, ¿quién posee la germaneidad? Diana Forsythe responde a esta pregunta teniendo en cuenta el lenguaje y una mezcla compuesta por apariencia, antepasado familiar, país de residencia y país de origen⁴. Un concepto importante en ese grupo de factores es la descendencia alemana

¹ *Deutschtum*: carácter o genio alemán / germaneidad / nacionalidad alemana / nación alemana.

² Giralda Seyferth en Brasil analiza que el referente lingüístico fue un elemento importante de definición étnica: alemanes del Volga, de Polonia, de diferentes partes del imperio Austro-Húngaro, del Danubio, etc., asumieron una identidad étnica cuyo elemento de definición es el origen y el uso de la lengua alemana, y acabaron bajo la rúbrica genérica de teuto-brasileiros (Seyferth, 1995: 56).

³ G. SEYFERTH, Nacionalismo e identidade étnica. A ideologia germanista e o grupo étnico teuto-brasileiro numa comunidade do Vale do Itajaí, Florianópolis, Fundação Catarinense de Cultura, 1981, p. 49.

⁴ D. FORSYTHE, Diana, “German Identity and the Problem of History”, en: E. TONKIN, M. MC DONALD y M. CHAPMAN, *History and Ethnicity*, London, Routledge, 1989, p. 143.

[*Deutschstämmigkeit*]⁵, que las personas tienden a considerar en términos raciales o genéticos.

Hartmut Fröschle en una de las primeras obras que intentan englobar la historia de los diferentes grupos alemanes de Sudamérica (1979), explica que en el viaje que realizó a este continente tuvo contacto con diferentes sudamericanos de ascendencia alemana [*deutschstämmige Südamerikaner*], y que por lo tanto utiliza el término “*Deutsche*” en el sentido de los estudios étnicos norteamericanos, en los cuales se utiliza terminología étnica, que quiere decir, lingüística y culturalmente, pero no cívica o políticamente. Alemanes [*Deutsche*] son entonces personas de origen, idioma y cultura alemana, independientemente de la nacionalidad que hubieran tenido antes y después de su emigración a Latinoamérica⁶. Günther Bergmann comparte esta postura y utiliza el idioma alemán como criterio ordenador para identificar a quienes se sentían pertenecientes a la germaneidad⁷.

Los alemanes-brasileños, así como los alemanes del Volga, son descendientes de alemanes que nacieron y viven en países no germanoparlantes y que continúan siendo fieles a la nacionalidad de sus antepasados. El Doctor Ernesto Alemann, editor y periodista del *Argentinisches Tageblatt*, cuando visitó las colonias del Alto Paraná misionero a fines de la década de 1920, manifestó con respecto a los alemanes-brasileños:

¿Qué saben los alemanes-brasileños de Alemania fuera de lo transmitido por padres y abuelos? Alemania es para ellos algo legendario, una linda saga. Los descendientes de alemanes que se afincan en Misiones tendrán una relación algo más fuerte, porque sus padres trajeron por el mar bienes culturales desiguales, pero la realidad es la misma. *Ubi bene, ibi patria*. Serán argentinos que hablan alemán, como los descendientes de los que fueron a Brasil, son brasileños de habla alemana. Pero finalmente, eso es lo importante: no depende de mantener la ciudadanía política, sino depende del idioma⁸.

⁵ *Deutschstämmigkeit*: se refiere a la descendencia alemana, esto es, que descende del tronco alemán [*Abstammung*: descendencia].

⁶ H. FRÖSCHLE, *Die Deutschen in Lateinamerika*, Tübingen, Schicksal und Leistung, 1979, pp. 9-10.

⁷ G. BERGMANN, *Auslandsdeutsche in Paraguay, Brasilien, Argentinien*, Bad Münstereifel, Westkreuz-Verlag, 1994, p. 2.

⁸ E.F. ALEMANN, *Grünes Gold und rote Erde, Beobachtungen von einer Reise*, Buenos Aires, Sonderabdruck aus dem Argentinischen Tageblatt, 1926, p. 32.

Es decir, allí donde los inmigrantes lograron mantener el *habitus alemán* – utilizando la expresión de Norbert Elías⁹–, allí está la patria. Las personas entrevistadas por quien escribe, manifestaron orgullo de saberse descendientes de la “estirpe alemana”, por ejemplo, Edgar Luft expresó: “*Me siento orgulloso de ser descendiente de alemanes. No soy fanático alemán, nunca fui a Alemania, pero mis orígenes, mis raíces están en Alemania*”¹⁰.

En este sentido, Holger Meding analiza que la migración alemana-brasileña se mostró más resistente en lo que hace a la lengua y la cultura de origen, y aunque exista una asimilación que “desde el punto de vista cuantitativo no es insignificante, se la puede compensar mediante un fuerte crecimiento demográfico, sobre todo en las capas sociales más pobres. Para estos últimos la resistencia a la asimilación sirve psicológicamente como compensación de su pobreza. La conciencia común frente a terceros se basa en un fundamento étnico que da y define la identidad”¹¹.

Entonces, ¿Cómo identificar a los alemanes-brasileños que hoy son ciudadanos argentinos? Si se tiene en cuenta el concepto de la germanidad, su nacionalidad sería heredada y estaría en relación a su ascendencia y al mantenimiento de la germanidad –de allí que esta migración sea considerada transgeneracional, es decir, que ocurrió a través de descendientes de un tronco común–. Sin embargo, si se considera desde el concepto de Estado-Nación, su nacionalidad jurídica en la actualidad estaría relacionada al *ius solis* y al Estado nacional que los acogió, por lo tanto, son ciudadanos brasileños, mas sus descendientes que migraron a la Argentina, ciudadanos argentinos. Esta diferenciación dejaría vedado el análisis de su identidad étnica, por lo que se hizo necesario partir de una dimensión más “simbólica de etnicidad” y tomar en cuenta los elementos culturales emblemáticos que se utilizan de manera contrastiva para organizar su identidad y las características que persisten con un sentido regulador de las relaciones sociales¹².

⁹ N. ELIAS, *Os Alemães. A luta pelo poder e a evolução do habitus nos séculos XIX e XX*, Rio de Janeiro, Jorge Zahar Ed., 1997, p. 16.

¹⁰ Entrevista a Edgar Luft en su domicilio en San Alberto II, 11-05-2002.

¹¹ H. MEDING, “Etnicidad, identidades y migraciones de los colonos de habla alemana en Misiones”; en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 31, 1995, p. 744.

¹² G. SEYFERTH, “As identidades dos imigrantes e o *Melting Pot* Nacional”, en: *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, UFRGS. IFCH, Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, Año 6, N° 14, 2000, p. 153.

En consecuencia, en este trabajo al momento de identificar y diferenciar a los alemanes-brasileños se tomó como parámetro el sentido de pertenencia a la germanidad, la ascendencia étnica, el idioma, la cultura y los elementos históricos en común.

2. Etapas migratorias de alemanes-brasileños en Misiones

Llegados a Brasil como inmigrantes trasatlánticos provenientes de diferentes estados germánicos, esta primera etapa se describe para poder comprender las siguientes: una primera reemigración espontánea que tuvo al Territorio Nacional de Misiones y Paraguay como metas migratorias a fines del siglo XIX, y una segunda que fue organizada por compañías privadas que establecieron colonias destinadas a nuclear a los inmigrantes de este origen luego de la Primera Guerra Mundial.

2.1 La inmigración alemana en Brasil (1824-1900)

La inmigración alemana en Brasil no puede considerarse un movimiento espontáneo. La propaganda y la acción de representantes del gobierno imperial brasileño fueron su principal incentivo. Después de adquirir la independencia política de Portugal en 1822, Brasil tuvo que preocuparse por generar su propio crecimiento. Se interesó, pues, en traer trabajadores libres para ocupar las áreas escasamente pobladas, principalmente en Río Grande do Sul, estado de formación tardía en relación al escenario nacional y expuesto a las guerras fronteras¹³.

Entre 1818 y 1830 llegaron los primeros contingentes impulsados por las gestiones de Doña Leopoldina, hija del emperador Francisco I de Austria y esposa del emperador Pedro I de Brasil. El gobierno brasileño incentivó la inmigración con el fin de atraer agricultores y corregir la fracasada colonización portuguesa en el sur de dicho país. La política de colonización "privilegió a los alemanes como colonos ideales, hecho criticado después por diferentes motivos, destacándose entre ellos la cuestión religiosa, el distanciamiento cultural y las dificultades de asimilación"¹⁴. Por otra parte, no deseaban inmigrantes de naciones poseedoras de colonias, tales como Francia, Holanda e Inglaterra,

¹³ A. HÜBNER FLORES, *História da Imigração Alemã no Rio Grande do Sul*, Porto Alegre, EST, 2004, p. 17.

¹⁴ G. SEYFERTH, "La inmigración alemana y la política brasileña de colonización"; en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1995, N° 29, p. 55.

pues implicaba un gran riesgo para el joven imperio. Esto explica la introducción de los inmigrantes bajo el control del gobierno, “único que podía concebir y trazar un plan de tal magnitud, organizar el reclutamiento en Europa, conceder tierras, instalar colonos y mantener los establecimientos, al menos por un tiempo”¹⁵.

A partir de 1830 esta política inmigratoria se paralizó cuando se sancionó una ley que suprimía todos los créditos a la colonización para extranjeros. Jean Roche señala que en San Leopoldo esta “ley inspiró en los colonos una redoblada desconfianza en el gobierno y les dejó una única oportunidad de sobrevivir: la solidaridad étnica”¹⁶. Sin embargo, esta medida no provocó una interrupción total de la inmigración, pues el gobierno consiguió que los estados fomentasen la inmigración por cuenta propia. De esta manera “surgió en 1836 una legislación colonial en Santa Catarina y en 1845 en Rio Grande do Sul, que sería complementada en 1854”¹⁷.

El proceso de ocupación muestra continuidad y amplitud en las colonias que fueron consolidándose a lo largo del siglo XIX (Mapa 1). La primera colonia, San Leopoldo, fue fundada en 1824 en un área situada a 25 kilómetros al Norte de Porto Alegre, en la márgenes del Río dos Sinos. La segunda colonia, San Pedro de Alcantara, surgió en 1829, próxima a Florianópolis, capital de la provincia de Santa Catarina. Luego de una interrupción de quince años (1830-1845) se retomó la colonización y se intensificó hasta el final del Imperio. La colonización alemana fuera de la región sur se restringió a la formación de unos pocos núcleos en los estados de Minas Gerais, Río de Janeiro y Espírito Santo¹⁸.

Así, los inmigrantes alemanes participaron en la ocupación de una parte significativa de la región sur, juntamente con otros europeos, en un sistema ideado y controlado por el Estado. Sin embargo, también fue significativa la presencia de empresas particulares formadas con la finalidad específica de promover asentamientos en áreas destinadas a la colonización. Las primeras iniciaron su actividad en la década de 1850 con dos ejemplos significativos: la empresa formada por Hermann Blumenau y, F. Hackradt y la Sociedad

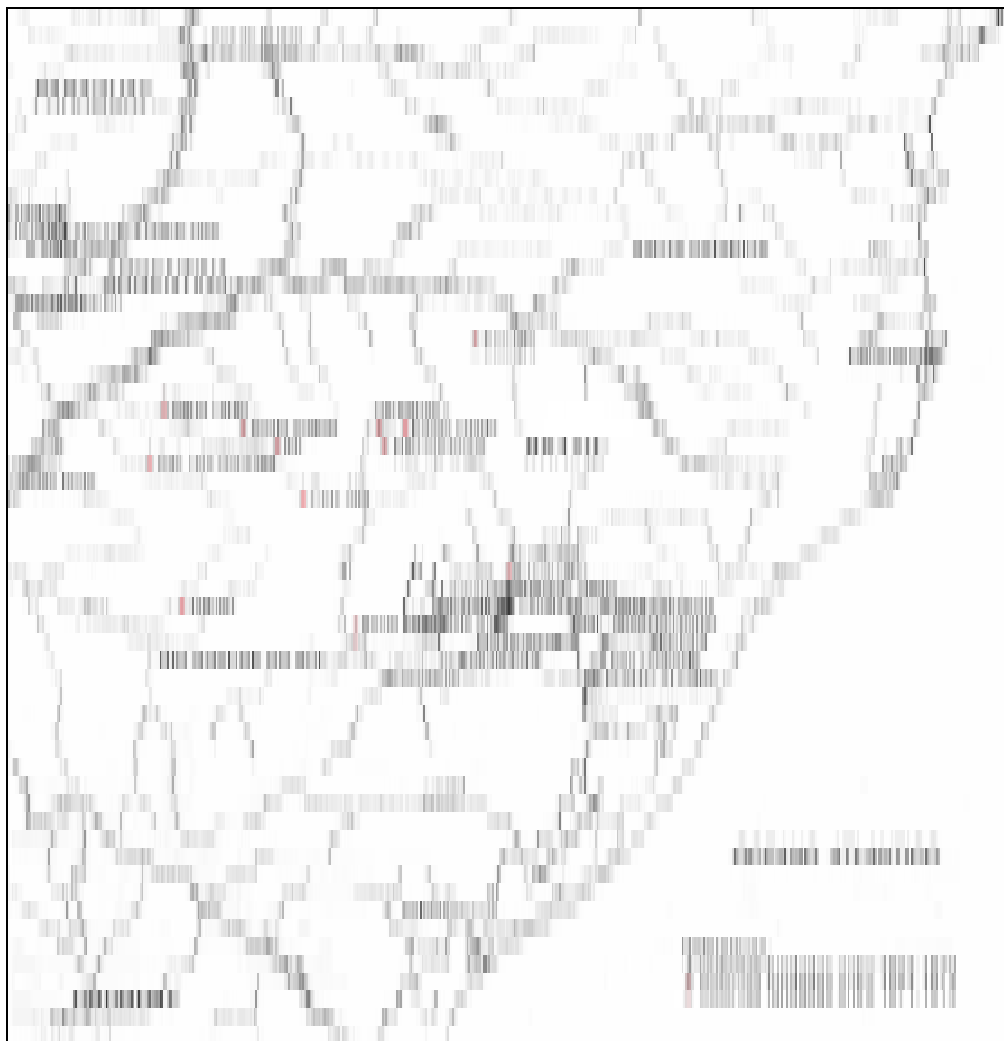
¹⁵ J. ROCHE, *A colonização alemã e o Rio Grande do Sul*, Porto Alegre, Editora Globo, 1969, p. 93.

¹⁶ *Idem*, p. 99.

¹⁷ M. DREHER, *Igreja e Germanidade*, São Leopoldo, Sinodal, 2003, p. 31.

¹⁸ G. SEYFERTH, “La inmigración alemana y la política brasileña de colonización”; en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1995, N° 29, p. 59.

Hamburguesa de Colonización, la que fundó colonia Francisca, punto de partida para la colonización del noroeste del estado de Santa Catarina¹⁹.



Mapa 1: Principales colonias alemanas brasileñas en Rio Grande do Sul, Brasil

Fuente: Adaptación personal en base a E. MAEDER y R. GUTIERREZ, *Atlas histórico del Nordeste Argentino*, Resistencia, IIGHI-CONICET-FUNNE, 1995, p. 121.

En el estado de Rio Grande do Sul el proceso colonizador se puede sintetizar en las siguientes etapas: en una primera la inmigración se concentró en el Vale dos Sinos (1824-1830), luego avanzó al Vale do Taquari (1844-1875), continuó en el Planalto (1875-1889), para finalmente concentrarse en las colonias del Alto Uruguay (1890-1914). En el período 1845-1890 la cuenca hidrográfica conocida como “cinturón do Jacuí” fue totalmente ocupada: a partir de Sao Leopoldo, los inmigrantes se establecieron en los valles de los ríos Jacuí, Caí y Sinos. La colonización en Santa Catarina obedeció al mismo principio: los núcleos fueron establecidos en regiones selváticas, acompañando los valles de los ríos. Emilio

¹⁹ G. SEYFERTH, “La inmigración alemana... *ob. cit.*, p. 61 y A. HÜBNER FLORES, *ob. cit.*, p.19.

Willems explica que en la colonización los inmigrantes germánicos siguieron el curso de los ríos costeros, penetrando por los valles, y poco a poco fueron ocupando toda el área cultivable de los diversos sistemas fluviales²⁰.

La inmigración comenzó a fluctuar luego de 1890, pero continuó siendo importante hasta la Primera Guerra Mundial. Esta fase de la colonización se caracterizó por una movilización de las llamadas “colonias viejas” –formadas en el período imperial– hacia la región oeste de Rio Grande do Sul y Santa Catarina. La movilidad espacial de los inmigrantes y sus descendientes, según precisa Giralda Seyferth, se debió a la mala calidad de parte de las tierras fiscales destinadas a los proyectos coloniales²¹. Por su parte, Jean Roche denominó a este fenómeno enjambre [*enxamagem*]: proceso migratorio en el que los hijos del colono buscan nuevas tierras para establecerse²². Fue así como el Estado de Paraná recibió principalmente una nueva emigración de descendientes de alemanes.

El carácter dirigido de la colonización es un aspecto central a tener en cuenta, pues en la política inmigratoria del Imperio brasileño la inmigración alemana fue una cuestión de colonización, en donde ambos procesos se confundieron y entrelazaron permanentemente.

2.2. El frente pionero alemán-brasileño en Misiones (1865-1918)

Esta etapa, en parte superpuesta con el proceso migratorio descrito en el apartado anterior, se inició con el repoblamiento de un territorio que estaba casi deshabitado (según los parámetros civilizatorios de la sociedad occidental). La inmigración alemana-brasileña aunque era ocasional, sentó un precedente que no se puede dejar de tener en cuenta.

La guerra de la Triple Alianza (1865-1870) interrumpió el frente de ocupación espontáneo, pero dejó un saldo positivo: con la ocupación de Trincheira de los Paraguayos o de San José en 1867 llegaron comerciantes vivanderos que acompañaban la marcha del ejército brasileño. Entre estos comerciantes se registran algunos de los primeros alemanes-brasileños que se instalaron en la

²⁰ E. WILLEMS, *A aculturação os alemães no Brasil*, San Pablo, Companhia Editora Nacional, 1980, p. 42.

²¹ G. SEYFERTH, “La inmigración alemana... *ob. cit.*”, p. 63.

²² J. ROCHE, *ob. cit.*, p. 319.

zona²³. Fue con esta guerra que “las autoridades tuvieron conciencia de la importancia del territorio y de la escasez de población nacional en el mismo”²⁴.

La federalización de Misiones (1881) dio al repoblamiento una dinámica que cristalizó con la derivación hacia las ‘tierras marginales’ de una corriente ‘no tradicional’ de inmigrantes²⁵, dando origen en primer lugar, a colonias nacionales donde se instalaron polacos, rusos, ucranianos, finlandeses, daneses, suecos, alemanes, austro-húngaros, checos, etc.; y en segundo lugar a la colonización semi-espontánea donde participaron en su mayoría brasileños – entre los que habían descendientes de alemanes- y paraguayos. La Ley Avellaneda fue el marco jurídico que canalizó el flujo migratorio del proceso colonizador²⁶. El acelerado proceso de poblamiento del estado brasileño de Rio Grande do Sul contrasta con lo ocurrido en el joven Territorio Nacional de Misiones. Esta asimetría fue expresada en números de la siguiente manera:

Hacia fines de 1880 la región misionera de Rio Grande contaba con 170.000 habitantes; en el área, había municipios como los de San Borja, Itaquí y Passo Fundo que tenían, cada uno, más de 20.000 personas; si nos vamos un poco más al norte, el estado de Paraná, nos encontramos con un efectivo demográfico que oscilaba en los 200.000 habitantes. Por su parte, lo que hoy es la provincia argentina de Misiones padecía de las angustias del vacío: su población no llegaba, en 1880, a los 11.000 habitantes²⁷.

No obstante, la disponibilidad de tierras y el vacío de población en este territorio fueron un aliciente para cruzar la frontera, a lo que se sumó un hecho decisivo: la revolución que asoló la región del Planalto riograndense en 1893²⁸. Los bandos revolucionarios luchaban entre sí y recorrían las colonias practicando amenazas, robos y saqueos. Finalizada la revolución, con el tiempo

²³ C. FREAZA, “Reginaldo Krieger: pionero y patriarca”, en: *I Jornadas de Poblamiento, Inmigración y Colonización en Misiones*, Posadas, Ed. Montoya, pp. 211-233.

²⁴ L. BARTOLOME, *Colonias y Colonizadores en Misiones*, Posadas, Instituto de Investigación Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM, 1982, p. 4.

²⁵ A. PERIE de SCHIAVONI, y S. ZOUVI, *La Colonización en Misiones: 1° Parte (Contexto internacional, nacional y sus antecedentes)*, Posadas, Centro de investigaciones histórico-Culturales, Instituto de Investigación, Facultad de Humanidades y ciencias sociales, UNaM, 1985, p. 57-58.

²⁶ Ley 817, Promulgada el 19 de Octubre de 1876.

²⁷ A. BOLSI, “La influencia de Brasil en el poblamiento de Misiones”, en: *La Geografía y la Historia en la identidad Nacional*, Buenos Aires, Oikos, 1981, Tomo 2, p. 89.

²⁸ J. QUEIREL, *Misiones*, Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1897, p. 374 y A. HÜBNES FLORES, *ob. cit.*, p. 70.

se reestableció el orden, pero continuaron existiendo episodios de “bandidaje” que ahuyentaban a los colonos. Esta situación permanece en el recuerdo, por ejemplo, Benno Reckziegel relató que su padre contaba que habían muchos problemas con los “*maracatos*”, un tipo de asaltantes “*que arrasaban con todo, entraban en los potreros, sacaban animales y carneaban ahí a la vista de todos, y nadie se oponía, no podían oponerse*”. En búsqueda de seguridad, las familias de colonos se turnaban y hacían guardia de noche, es que “*vivían muy separados, pero tenían su Winchester, papá todavía lo trajo acá... para hacer guardia para que no asalten la zona donde vivían...*”²⁹

Lentamente desde fines de la década de 1890 hasta las primeras décadas del siglo XX, se observa “una colonización en marcha”³⁰ en las colonias limítrofes del río Uruguay hacia el oeste de los estados de Santa Catarina, Paraná y Mato Grosso, y hacia el territorio argentino de Misiones. El arribo de población procedente de Brasil comenzó a ser numéricamente importante, tanto que algunos autores la han calificado como “invasión brasileña”, aunque otros “prefieren llamarla de *teutobrasileños*”³¹. Algunos de los recién llegados decidieron volver cuando cesaron los disturbios en Río Grande do Sul³²; y otros decidieron ir a la República del Paraguay. Esta corriente inmigratoria en el vecino país fundó la colonia de Hohenau en el departamento Itapúa en 1900³³; y Capitán Meza en 1907, colonia que recibió inmigrantes germanos de Alemania, Brasil y del Volga [*Reichsdeutsche, Deutschrussen und Deutschbrasilianer*]³⁴. La misma composición étnica tenía la Colonia Alemana que estaba ubicada como “centinela de la civilización” en medio de las selvas misioneras; colonia que se denominó ‘Alemana’ porque “la casi totalidad de los brasileños son de origen teutón, a tal punto que de esa proporción el 90% habla solamente germano”³⁵.

Si bien los datos sobre esta primera corriente son escasos, Holger Meding especifica que unos “12.000 *teuto-brasileiros* cruzaron el río Uruguay para

²⁹ Entrevista a Benno Reckziegel, Puerto Rico, 25-01-02.

³⁰ A. HÜBNES FLORES, *ob. cit.*, p. 83.

³¹ A. BOLSI, *ob. cit.*, p. 91.

³² J. ROCHE, *ob. cit.*, p. 125.

³³ R. KEGLER, *Hohenau, Cien Años en las Altas Praderas*, Posadas, CIGRAM Imprenta-Editorial, 2000, p. 11.

³⁴ *Deutscher Kalender für den Alto Paraná*, Posadas, Hermann Hassel, 1960,

³⁵ *Album Escolar de Misiones, Homenaje al Primer Centenario de la Independencia Argentina, 1816-1916*, Buenos Aires, Ed. Maucchi hnos. e hijos, 1916.

establecerse en Misiones³⁶. Aunque la cuota de los que retornaron fue importante, el número no deja de llamar la atención, teniendo en cuenta que correspondería a casi la mitad de la población del territorio misionero en ese momento.

Una manera de aproximarnos a la situación demográfica coetánea fue a través de las cédulas censales manuscritas del *Segundo Censo de la República Argentina* de 1895³⁷. La pesquisa realizada fue importante porque permitió establecer con mayor precisión el número de alemanes-brasileños³⁸, y además, porque dicho censo fue realizado dos años más tarde que la revolución federalista del vecino Estado brasileiro, revolución que se considera la principal razón de la *invasión de teuto-brasileños*.

A diferencia del Censo, se aplicó el origen étnico y cultural como criterio de identificación. Así, los únicos que coincidieron con la contabilización del censo fueron los nacidos en Alemania y Austria, pues fueron considerados respectivamente como alemanes y austríacos. Aquellos que poseían nacionalidad brasileña pero cuya ascendencia era alemana, fueron contabilizados como alemanes-brasileños [*Deutschbrasilianer*]. Del mismo modo, aquellos nacidos en la Argentina, pero cuyos padres eran alemanes, o alemanes-brasileños, fueron contabilizados como alemanes-argentinos [*Deutschargentinier*]. Por otra parte, para esta tarea de “reclasificación” se verificaron y compararon los apellidos de origen germánico con la bibliografía que posee listados alfabéticos de los inmigrantes alemanes arribados al Brasil³⁹.

El análisis de las cédulas censales permitió hacer otro tipo de inferencias. Una de ellas fue que los migrantes de origen germano llegaron en su mayoría con familias constituidas, por lo general eran parejas adultas con hijos jóvenes. En total se contabilizaron cincuenta y ocho familias, lo que equivale a un noventa

³⁶ H. MEDING, *ob. cit.*, p. 731 y R. EIDT, *Pioneer settlement in Northeast Argentina*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1971, p. 92.

³⁷ Archivo General de la Nación, *Segundo Censo de la República Argentina*, año 1895, Legajos 1370, 1371, 1372, 1373, 1374 y 1375.

³⁸ Un trabajo similar fue realizado por Generoso Stang para identificar a los alemanes del Volga en la provincia de Entre Ríos y en algunas localidades de la provincia de Buenos Aires, G. STANG, *Crónicas de otros tiempos, buscando las raíces de los alemanes del Volga*, Imprenta Acosta, Santa Fe, 2004.

³⁹ C. HUNSCHÉ, *O Biênio 1824/25 da imigração e colonização alemã no Rio Grande do Sul: província de São Pedro*, Porto Alegre, A Nação, 2. ed., 1975; A. PORTO, *O trabalho Alemão no Rio Grande Do Sul*, Porto Alegre, Martins Livreiro Editor, 1996; W. DULLIUS, y H. PETRY, *Cemiterios das Colonias Alemãs no Rio Grande do Sul*, Porto Alegre, 1985; C. SCHWAB, *Resumo Histórico e Genealogia dos Alemães do Volga*, Ponta Grossa, Schwab, 1997. No fueron contabilizados aquellos cuyo origen germano no pudo ser fehacientemente corroborado.

por ciento del total del grupo germano. El diez por ciento restante los constituían hombres solteros con un total de cuarenta y siete; de los cuales, treinta y cuatro eran alemanes del Reich.

La movilidad geográfica de los migrantes se evidenció a través de la nacionalidad de los hijos. En muchos casos, los padres eran de nacionalidad alemana o austríaca, algunos hijos eran brasileños o de otra nacionalidad – franceses, españoles, paraguayos o chilenos– y los más pequeños argentinos. Por ejemplo, en San Ignacio, Guillermo (28 años) y María Barenton (25 años), de nacionalidad prusiana, tenían a su hija mayor de 10 años de nacionalidad brasileña, mientras que los tres varones menores eran argentinos. Otro caso es el de Alfredo (40 años) y Guillermina Behrend (36 años), ambos alemanes, una hija (Luisa, 14 años) y un hijo (Germano, 8 años) franceses y la más pequeña (Natalia, 1 año) argentina. Estos ejemplos, entre otros, llaman la atención sobre el periplo realizado por los migrantes y las etapas de un proceso migratorio por diferentes países; pero sobre todo, centra el problema en la transmisión de la información disponible sobre las oportunidades existentes en distintas partes del globo. Este factor de redes de información, explicaría para Fernando Devoto, las bases diferenciales de emigración de distintas naciones, regiones y aldeas entre sí⁴⁰.

Del mismo modo que un periscopio permite observar los objetos exteriores cuando están frente a un obstáculo, aquí la tarea de reclasificación permitió contabilizar el número de alemanes-brasileños y entrever el modo en que se realizó la migración (Cuadro 1).

| Departamentos | Población Total | Alemanes | Alemanes-brasileños | Alemanes-argentinos | Alemanes del Volga | Austríacos |
|---------------|-----------------|----------|---------------------|---------------------|--------------------|------------|
| Apóstoles | 1263 | 1 | – | 2 | – | – |
| Campo Grande | 336 | – | – | – | – | – |
| Candelaria | 1753 | 15 | 3 | 5 | – | 1 |
| Cerro Corá | 1273 | 13 | 5 | 8 | – | 2 |
| Concepción | 7505 | 19 | 68 | 28 | – | 5 |
| Frontera | 1285 | 15 | 2 | – | – | 2 |
| Monteagudo | 649 | – | – | – | – | – |
| Santa Ana | 2124 | 17 | 45 | 42 | 9 | – |
| San Carlos | 960 | 1 | – | – | – | – |
| San José | 2330 | – | – | – | – | – |
| San Javier | 3739 | 9 | 57 | 1 | – | – |

⁴⁰ F. DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2003, p. 123.

| | | | | | | |
|--|--------------|-------------|-------------|-------------|------------|------------|
| San Ignacio - Corpus | 2046 | 14 | 5 | 14 | – | – |
| San Pedro | 600 | – | – | – | – | – |
| Posadas | 7299 | 13 | 3 | 4 | 1 | 2 |
| Total | 33162 | 117 | 188 | 104 | 10 | 12 |
| Total Población Germana: | 1,3% | 431 | | | | |
| Porcentaje de cada grupo sobre el total de población germana | 100% | 27,1 | 43,6 | 24,1 | 2,3 | 2,8 |

Cuadro 1: Población Germana en 1895

Fuente: Elaboración personal sobre la base del Censo Nacional de 1895

Los datos obtenidos fueron una desilusión cuando se los comparó con los doce mil hallados en la literatura. De los 33.162 habitantes censados el 10 de mayo de 1895 en el Territorio Nacional de Misiones, sólo 431 personas resultaron ser de origen germano, es decir el 1,3% del total. Sin embargo, dentro de ese porcentaje, los alemanes-brasileños son mayoría (un 43,6 %), pero en relación a la población brasileña –en total 11.630 individuos– sólo representan el 1,6%. Estos datos, aunque puedan tener algún margen de error, son suficientes para refutar la *invasión de teutobrasileños*, la que se podría calificar de insignificante, no así, para el caso de los brasileños.

Esta primera corriente de alemanes-brasileños se produjo en forma de un flujo espontáneo numéricamente reducido. En este período la totalidad de los migrantes se concentraron en las tierras disponibles en los frentes pioneros abiertos por la colonización oficial. El relevamiento cuidadoso de los datos mostró que los ingresados no eran doce mil como sostuvieron algunos autores, sino que apenas superaban el centenar. No obstante, es significativa la percepción de “invasión” que generó esta presencia y que quizás estuvo relacionada con el impacto de su capital económico-cultural, fundamental para el desarrollo y pervivencia de la colonización.

2.3. La colonización organizada de alemanes-brasileños (1919-1969)

La llegada de inmigrantes alemanes-brasileños a Misiones se produjo de un modo sistemático a través de la colonización privada luego de la Primera Guerra Mundial.

En este conflicto Brasil fue aliada de las potencias europeas contra Alemania, circunstancia coyuntural que creó un malestar en la población de origen alemán,

pues además de no obtener los títulos de propiedad de sus tierras, sufría una marcada inestabilidad social⁴¹.

Según Arnoldo Graef la guerra del catorce no sólo trajo frustraciones en el proceso económico, sino “nefastas consecuencias sobre el descendiente alemán...”⁴². A la guerra hay que sumarle la situación crítica en que se hallaban muchas familias alemanas por la tierra que habían adquirido: “...eran muy poco aptas para la agricultura, ya sea por ser muy pedregosas o erosionadas ... y las familias, en su mayoría, eran numerosas y en muchos casos el único futuro que podían esperar los hijos eran trabajar una parcela de tierra de su padre...”⁴³. La mala calidad de las tierras fiscales en los proyectos coloniales en Brasil “sería la causa principal de movilidad espacial de los colonos”⁴⁴.

Paralelamente, en la República Argentina se auspiciaba una política de inmigración que incentivaba la ocupación de los territorios nacionales. Así, muchos emigrantes vislumbraron a nuestro país y al Territorio Nacional de Misiones como espacio alternativo que ofrecía mayores garantías para su futuro.

El emprendimiento encabezado por Carlos Culmey –un reconocido colonizador riograndense alemán⁴⁵–, con la formación de la Compañía “Colonizadora Alto Paraná”, fue el primer intento organizado de atraer a inmigrantes alemanes-brasileños. El plan colonizador se concretó con la fundación de las colonias Puerto Rico (1919) y Montecarlo (1920) (Mapa 2).

Estas colonias habían nacido desde sus inicios con el mismo objetivo: realizar una colonización selectiva con inmigrantes de origen germánico. En esta visión, lo importante era formar parte de la “comunidad alemana”, en donde lo fundamental era la ascendencia germana [*Deutschstämmigkeit*].

Thomas Kopp afirma que Culmey, además de asentar la gente “severamente separada por confesión”, pensaba que en las nuevas colonias se deberían admitir solamente alemanes que hubieran “pasado la escuela de la selva [*Urwaldschule*] en Brasil. De los recién llegados de Alemania no se podía contar con la fortaleza para el *rápido* desarrollo de las colonias”⁴⁶. Las dificultades de iniciar una colonización en la selva eran grandes y bien conocidas por quienes la

⁴¹ J. ROCHE, *ob. cit.*, p. 731.

⁴² G. GRAEF, “Complicaciones de base de ‘una experiencia colonizadora’”, en: *Revista Paraná*, Puerto Rico, Septiembre, N° 5, 1987, p.12.

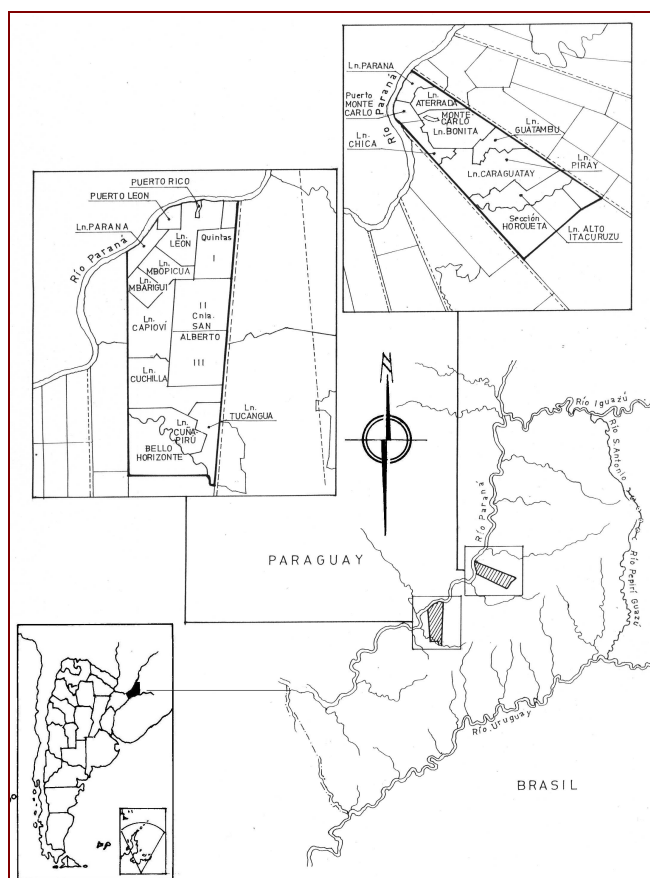
⁴³ R. LUFT, *Capioví*, Posadas, Ediciones Montoya, 1981, p. 19.

⁴⁴ G. SEYFERTH, “La inmigración alemana... *ob. cit.*”, p. 63.

⁴⁵ T. CULMEY, *La hija del Pionero*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 1998.

⁴⁶ T. KOPP, *Die Siedlung im Walde*, Buenos Aires, Verlag “El buen libro”, 1949, p. 189.

dirigían, y es por ello que los colonos alemanes-brasileños tenían como “misión formar la base de ayuda y sostén para los recién llegados de Alemania en las nuevas colonias”⁴⁷.



Mapa 2. Colonias de Puerto Rico y Montecarlo.

Fuente: Elaboración personal, ejecución Dionisio Cáceres.

En la colonia Puerto Rico se concentraron las familias alemanas-brasileñas católicas provenientes de São Sebastião do Caí, San Leopoldo, Santa Maria, Cerro Largo, Bom Principio, Montenegro, entre otras, ubicadas en el estado brasileño de Rio Grande do Sul. En tanto que en Montecarlo fueron ubicadas familias protestantes, en un principio provenientes de Brasil, pero luego mayoritariamente de Alemania. Esta división religiosa por confesiones estuvo determinada por la presencia del sacerdote Max von Lassberg s.j. en la planificación y organización de la colonización⁴⁸.

Las vías de acceso a las nuevas colonias eran dos. Para quienes venían de las colonias viejas [*Alten Kolonien*], tales como San Sebastián do Caí o San Juan de Montenegro (Rio Grande do Sul), el camino era ir en carro hasta la

⁴⁷ M. LASSBERG, *Eine Erkundungsreise für deutsche Siedlung in Nordostargentinien und Paraguay*, Freiburg im Breisgau, Caritas-Verlag, 1920, p. 36.

⁴⁸ Idem, p. 19.

estación de ferrocarril más cercana, luego en tren hasta Uruguayana y allí cruzar en lancha el río Uruguay hasta Paso de los Libres. Desde aquí nuevamente se viajaba en tren hasta Posadas, donde generalmente se pernoctaba hasta la salida de la lancha que llevaba a los inmigrantes río arriba a la nueva colonia. Por otra parte, esta vía podía utilizarse porque la Compañía había obtenido el permiso de inmigración por Paso de los Libres⁴⁹.

En cambio, para quienes venían del Alto Uruguay en Río Grande do Sul, como Santa Rosa, Santo Cristo o Cerro Largo, el camino era venir en carro por las picadas interiores, luego de cruzar el río Uruguay en San Javier, iban hasta Santa Ana, allí desarmaban los carros y tomaban una lancha hacia el Alto Paraná.

A fines de 1924, la compañía fundada por Culmey se fusionó con la de Adolfo Schwelm, un empresario alemán radicado en Argentina que había iniciado la colonización de Eldorado en 1919⁵⁰. A partir de ese momento, las colonias de Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado fueron administradas por la “Compañía de Explotación de Bosques Eldorado”. Esta compañía tenía en su directorio a miembros que con influencia “en los más diversos ámbitos: bancario, comercial, industrial, de la navegación, de FF.CC. y de los demás medios de comunicación”⁵¹. Apellidos como Tornquist, Shaw, Gibbs, Anchorena, Fidel López integraron la nueva sociedad; dando evidencias de cómo el poder latifundista de la pampa húmeda llegó hasta el entonces Territorio Nacional de Misiones.

Fue así, como la colonización privada se estructuró en torno a proyectos que estuvieron favorecidos por la alianza con el poder económico nacional. Los accionistas desde temprano mostraron interés en que la colonización, por un lado, fuera un negocio redituable (de allí que la tierra haya sido un bien de cambio que pudo ser adquirida por quienes pagaran el precio estipulado) y, por otro, que estuviera dirigida hacia los inmigrantes de origen germano; no es

⁴⁹ *Libro Histórico de la Escuela 114*, f. 3. Con respecto a libros que contengan información sobre el ingreso de alemanes-brasileños en Paso de los Libres en la década de 1920 no se obtuvo resultados positivos cuando se realizaron averiguaciones sobre el tema en dicha ciudad.

⁵⁰ M. MICOLIS, *Une Communauté Allemande en Argentine: Eldorado (Problèmes d'intégration socio-culturelle)*, Québec, Centre International de recherches sur le bilinguisme, 1973.

⁵¹ K. DOHMANN, “Promesas y desafíos de la colonización alemana en el Alto Paraná”, en: *III Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones*, Posadas, Ed. Montoya, 2003, p. 110.

casual entonces que estas colonias fueran vistas por mucho tiempo como asentamientos destinados a los colonos alemanes y sus descendientes.

3. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico

Puerto Rico fue la colonia que mayor afluencia tuvo de inmigrantes alemanes-brasileños⁵². Por ese motivo, en este apartado se intentará ejemplificar el impacto de este grupo a través del proceso de poblamiento de esta colonia.

Una fuente fundamental para el análisis del proceso de ocupación fue el archivo particular de la *Compañía Colonización y Explotación de Bosques Eldorado*, sito en la ciudad homónima. Esta Compañía continuó las actividades iniciadas por la *Compañía Colonizadora Alto Paraná* (1924) y aún conserva ordenadamente todos los datos relativos a la venta de los terrenos⁵³.

Los contratos de compra-venta eran celebrados entre la Compañía y los colonos al momento de arribar a la nueva colonia, aunque algunos contratos fueron concertados en Brasil. En este caso, la transacción se celebraba como un “contrato de venta [*Verkaufs-Kontrakt*]” entre un representante en Rio Grande do Sul de la “Compañía Colonizadora Alto Paraná, Culmey y Cía., con sede en Buenos Aires” y el colono interesado en adquirir la tierra⁵⁴.

Los primeros contratos fueron realizados en formularios en idioma alemán, pero luego se hicieron en castellano. En ambos contratos las cláusulas tenían los mismos principios. En líneas generales se fijaba la ubicación y tamaño del lote, la forma de pago y los respectivos plazos. No se podía transferir, hipotecar

⁵² C. GALLERO, *Con la Patria a Cuestas. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico, Misiones*, Buenos Aires – Araucaria Editora, Resistencia – IIGHI-CONICET, 2009.

⁵³ En este archivo se consultaron el libro de registro de ventas, las carpetas con los boletos de compra-venta, y los ficheros donde se consignan los datos de los lotes vendidos: nombre y apellido de los compradores, fecha de venta de la propiedad, precio y, en caso de haber sufrido transferencias antes de su escrituración, el dato de las mismas. Para esta investigación se consideraron tres variables: la fecha de compra del terreno, la ubicación del mismo y el origen étnico del comprador. Para esta última variable se organizaron cinco categorías: a) **alemán-brasileño** [*Deutschbrasilianer*] se entiende a toda persona que tiene ascendientes alemanes, pero cuya nacionalidad es brasileña. Aquí también se incluyeron a sus descendientes, es decir, alemanes-brasileños nacidos en Misiones; b) **alemán** [*Deutsch*] se engloba a todo individuo de este origen, como los alemanes del Volga, los austríacos o los alemanes de Alemania; c) **suizo** a toda persona de dicha nacionalidad (incluye suizos que hablan dialecto suizo-alemán, francés e italiano); d) **criollo** se denomina a todo individuo de origen hispano, no pudiendo distinguirse si son argentinos, paraguayos o de otra nacionalidad; y e) **otros**, categoría que incluye a los individuos que tienen un origen difícil de establecer –no fue posible diferenciar apellidos polacos, ucranianos o rusos–, o que por su poca representación no merecían ser una categoría aparte –franceses, italianos, ingleses–. En esta categoría también se incluyeron los lotes destinados a los organismos oficiales, las plazas, el obispado o la gendarmería.

⁵⁴ Archivo particular de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Limitada, Biliborato de contratos de Compra-Venta.

o vender el lote hasta tanto se hubiera pagado el importe total de la compra y los intereses vencidos. Además, se obligaba al comprador “a mantener limpia de vegetación arbórea el camino principal” que pasaba por las tierras adquiridas.

El precio de los lotes estaba en relación a la distancia con el puerto. Así por ejemplo, en Línea Paraná la hectárea salía 100 pesos y en Cuña Pirú 60 pesos moneda nacional. Un lote de unas 34 hectáreas en Línea Tucanguá tenía un costo aproximado de 1.500 pesos moneda nacional. Por lo general, los colonos pagaban una primera parte y luego saldaban la deuda en cuotas.

La compañía cuando inició la colonización tenía como prioridad activar la producción agrícola para darle vida a la colonia. Los lotes vendidos por la Compañía Colonizadora Alto Paraná (1919-1924) abrieron una frontera entre el espacio ocupado y la selva. Esta frontera poco a poco fue cediendo paso a la colonización, pero fueron esos primeros núcleos los que determinaron la tendencia de su desarrollo.

Culmey en el corto período que dirigió la colonización (1919-1924) logró distribuir a los colonos que llegaban de manera homogénea siguiendo los principios del *Waldhufendorf*⁵⁵ [aldea o caserío con terrenos cultivables en el bosque o monte]. Se implementó este sistema de parcelamiento porque ambas colonias estaban ubicadas en la región de la selva paranaense⁵⁶. Cada colonia fue subdividida en fracciones denominadas *línea*, debido a que en Brasil el camino o la picada que unía a los lotes era llamada *linha*. Así, mientras que en la colonia Puerto Rico, están Línea Paraná, Línea Mbopicuá, Línea Capioví, Línea Cuchilla o Línea Cuña Pirú; en Montecarlo se encuentran Línea Aterrada, Línea Bonita, Línea Guatambú, Línea Ita-Curuzú, entre otras. Estas fracciones fueron ocupadas por grupos de unas quince familias, la picada principal permitió un mayor contacto entre los pioneros, posibilitó que la colonización se fuera afianzando y contribuyó a generar un sentimiento de solidaridad grupal de larga duración en el tiempo.

La necesidad de nuevas tierras explica la rápida expansión del grupo alemán-brasileño en el proceso de ocupación de la colonia Puerto Rico. En efecto, aquí se aplica el análisis de Jean Roche sobre el “enjambre” de los pioneros, en el cual el poblamiento y la exploración de nuevas regiones se esclarece a la luz de

⁵⁵ R. EIDT, *ob. cit.*, p. 132.

⁵⁶ La selva paranaense se caracteriza por poseer una vegetación compacta, con alta densidad de ejemplares y una estratificación de pisos sucesivos de gran riqueza y extraordinaria variedad vegetal.

sus migraciones internas. De hecho, hacia fines de la década de 1940 la totalidad de los lotes coloniales habían sido ocupados, al igual que San Alberto, continuando la expansión hacia la vecina colonia de Garuhapé.

Aunque la Compañía Eldorado pasó a administrar las colonias de Puerto Rico y Montecarlo a partir de 1925, la presencia de alemanes-brasileños continuó siendo mayoritaria y determinó una tendencia en el origen étnico de los inmigrantes en Puerto Rico. Muchos vinieron porque eran familiares directos o porque tenían alguna relación de parentesco o amistad con colonos que ya estaban asentados. En otros casos, inmigrantes germanos se vieron atraídos por la propaganda que hablaba de Misiones como un lugar utópico [*Schlaraffenland*] o porque era presentada como “la tierra para el colono alemán”⁵⁷, un factor importante a tener en cuenta cuando se tomaba la decisión de emigrar, pues de ese modo se aseguraba el mantenimiento de la germanidad y se facilitaba la integración social en la nueva comunidad.

En la colonia Puerto Rico también entraron en escena los inmigrantes suizos a fines de la década de 1930. Esta corriente estuvo directamente relacionada con la situación en Suiza. Luego de la Gran Depresión “el paro forzoso castigaba a gran parte de la población del país cuyas industrias se vieron severamente deterioradas”⁵⁸. La Compañía Eldorado vio en esta coyuntura la situación ideal para atraer inmigrantes a sus colonias. Además de realizar una intensa propaganda, facilitó el acceso a los lotes entregándolos a muchos colonos en módicos plazos a pagar a medida que fueran produciendo y generando sus propios recursos. Muchos lotes fueron divididos y adquiridos por dos o más familias en la sección denominada “Línea Cuchilla”. Es probable que ante la difícil situación económica en que se encontraban, no quisieran arriesgarse a adquirir una gran extensión. Ante la llegada de los primeros contingentes de inmigrantes, la compañía levantó un galpón donde podían alojarse cuatro familias hasta tanto pudieran construirse su propia vivienda.

El resultado del análisis del proceso de ocupación de la colonia Puerto Rico, sobresale la preeminencia de colonos alemanes-brasileños y alemanes en un primer momento, y suizos después. Desde el inicio de la colonización hasta la saturación de la mayor parte de los lotes coloniales (1919-1949), el porcentaje

⁵⁷ COMPAÑÍA ELDORADO, *Die Eldorado Kolonien am Paranafluss in Misiones, Argentinien*, Buenos Aires, Argentinischen Tageblattes, 1925, p. 3.

⁵⁸ C. GALLERO, *El llamado del oro verde. Memorias de inmigrantes suizos en Misiones*, Buenos Aires –Araucaria Editora, Ruiz de Montoya- Consulado Suizo, 2008.

de alemanes-brasileños fue de 64,6 %, de alemanes 10,9 % y de suizos 15,7 %. Es decir, en este período, los criollos fueron una minoría, pues no superaron el 6 %, y los “otros” apenas alcanzaron el 9 % (Cuadro 2), con lo cual los propietarios de las tierras destinadas a cultivo quedaron casi en un 90 % en manos de colonos alemanes-brasileños, alemanes o suizos. Esta distribución influyó en las relaciones sociales e inter-étnicas, pues en un primer momento el grupo criollo trabajó como mano de obra en el desmonte, cosecha de yerba o tung, y luego en diversas ocupaciones en el ramo terciario del naciente centro urbano de Puerto Rico. Así, mientras los criollos se articularon laboralmente, los indígenas se replegaron hacia el interior de la selva.

| | Alemanes-brasileños | Alemanes | Suizos | Criollos | Otros | Totales |
|---|---------------------|-------------|-------------|------------|------------|-------------|
| De 1919 a 1924 | 184 | 33 | 4 | 25 | 1 | 247 |
| De 1925 a 1929 | 151 | 21 | 13 | 11 | 21 | 217 |
| De 1930 a 1939 | 243 | 31 | 123 | 16 | 18 | 431 |
| De 1940 a 1949 | 313 | 66 | 54 | 26 | 25 | 484 |
| Total | 891 | 151 | 217 | 78 | 123 | 1379 |
| Porcentaje en relación al período 1919-1949 | 64,6 | 10,9 | 15,7 | 5,7 | 8,9 | 100% |

Cuadro 2: Porcentaje de ventas de lotes por origen étnico en relación al período 1919-1949

Fuente: Elaboración personal en base al análisis de datos realizado sobre el Archivo Particular de la Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Ltda.

De modo que la corriente inmigratoria alemana-brasileña que ingresó a la colonia Puerto Rico fue fundamental para el desarrollo del proceso de ocupación, no sólo por su presencia mayoritaria, sino porque su capital social y cultural fue determinante al aplicar un sistema de colonización organizado que influyó en el traspaso de una economía extractiva a una productiva, basada fundamentalmente en la pequeña explotación agrícola.

Algunas conclusiones

En la provincia de Misiones, la inmigración alemana-brasileña fue una corriente numéricamente importante recién a partir de la colonización privada en 1919, siendo la colonia Puerto Rico el núcleo receptor más importante.

Entre las causas emigratorias del grupo alemán-brasileño se cuentan dos particulares. Una, de larga data, fue el fraccionamiento de las propiedades y el empobrecimiento del suelo en las antiguas colonias del Estado brasileño de Rio Grande do Sul. Otra, más bien coyuntural, fue la situación que se generó en Brasil luego de la declaración de guerra contra Alemania (1917). En este sentido,

la Primera Guerra Mundial puso a la comunidad alemana-brasileña en la encrucijada entre la dependencia a un Estado, Brasil, aquel donde nacieron, y sus lazos con la Nación alemana, cuya cultura conservaron. Optaron por la *Nación*, y en consecuencia, buscaron nuevos rumbos en Misiones. De modo que cuando estos colonos llegaron a esta colonización sus cualidades étnicas grupales se habían fortalecido.

Carlos Culmey, constituido a través de la Compañía Colonizadora Alto Paraná, fue clave para guiar de manera organizada a los colonos alemanes-brasileños hacia la nueva colonización en el Territorio Nacional de Misiones (1919). Culmey tenía experiencia colonizadora y conocía las particularidades y ventajas de estos colonos al haber pasado por “la escuela de la selva brasileña”.

La ubicación geográfica de esta inmigración atendió a las necesidades ‘internas’ de agrupar a los colonos de acuerdo a sus creencias religiosas, como es el caso de Puerto Rico con los católicos y de Montecarlo con los protestantes.

Los alemanes-brasileños sumaron a su conocimiento traído de Alemania, su experiencia adquirida en Brasil, conjunción que facilitó la adaptación en el suelo misionero y coadyuvó a que fueran el sostén para los europeos recién llegados.

La reconstrucción del proceso de poblamiento mostró que las familias de colonos alemanes-brasileños se fueron instalando por grupos en las “líneas” o fraccionamientos principales, tales como Línea Paraná, Línea Mbopicuá, Línea Capioví, o Línea Cuña Pirú. Este núcleo humano abrió un frente pionero que estableció una frontera entre el espacio colonizado y la selva, y en algunos casos, fue propicio para la gestación de la futura vida urbana. Desde el inicio de la colonización hasta el agotamiento de los lotes coloniales (1919-1949), el porcentaje de alemanes-brasileños fue mayoritario (casi el 64,6 %), a lo que se sumó el aporte de suizos (15,7 %) y alemanes (10,9 %). Es decir, que las tierras productivas fueron ocupadas casi en su totalidad el grupo germanoparlante.

En la actualidad, aunque el idioma alemán no se oiga tanto, la germanidad sigue viva en sus tradiciones propias, tales como la fiestas familiares anuales – Vogelfest, Simonfest, Heckfest, etc.-, la fiesta de la colectividad alemana, en los programas radiales o televisión, en sus hábitos culturales y en un gran orgullo por ser descendientes de alemanes.